

Punto
Final 435

Teatro

(18.189)

652594

Santiago, diciembre de 1998 23

Fantasma del salitre

"Sebastopol" Dramaturgia y dirección: Ramón Griffero. Elenco: Elvira López, Margarita Barón, Pedro Villagra, Alvaro Morales, Eduardo Soto, Claudio González, Mauricio Aravena, Luis Dubó, Coca Duarte, Jorge Díaz. Música: Andreas Bodenhofer. Vestuario: Raúl Miranda. Iluminación: Miguel Estuardo.

El viaje en el tiempo conduce a la pampa salitrera de hace ochenta años. Se podía encontrar entonces a caballeros y señoras ingleses que tomaban té con estricta flemá. No eran espejismos del desierto. Allí "donde nunca la flor creció" el salitre era todavía el oro blanco aunque la modernidad amenazaba de muerte a su cotización en los mercados.

Es el punto de partida de Ramón Griffero que hace en el teatro una suerte de reconstrucción de mundos desaparecidos. Descubrió la salitrera Sebastopol cerca de Iquique y hace hablar a sus fantasmas. Partió de 1998 a 1918 y reconstruye el microclima en el que habitaban los dueños de las llamadas "oficinas": bellas tenidas a la moda londinense, vida social como en las factorías de la India, enajenación de la realidad.

Allí el duro patriarca Humbert (Pedro Villagra) y los jóvenes Sidney (Alvaro Morales) y Francis (Mauricio Aravena) representan una especie de coloniaje entre cínico y paternal. Era necesario ejercer la explotación de los nativos con mano implacable para que todo funcionara bien. No obstante, los obreros son como la voz de la conciencia que es imposible acallar. Allí están las Filarmónicas y las enseñanzas de Recubarrén para que paulatinamente la conciencia avance y amenace al orden establecido.

El relato teatral es a la manera brechtiana. Toma distancia y se desarrolla como en un filme en el que las escenas se suceden paralelamente en diversos ambientes: el de

los patrones y el de los obreros. Una plataforma metálica desarmable ubica la acción como en un sueño coherente. La debilidad del libreto es superada por la ilusión teatral: excelente iluminación, música, vestuario. Las soluciones pantfletarias son digeribles y hasta emocionantes como en el mejor Brecht de *"Los días de la Comuna"*.

El cuidado por los detalles, el cuadro estético, la atmósfera, son característicos en el teatro de Griffero, uno de los más talentosos realizadores actuales del teatro chileno.

Entre los méritos de *"Sebastopol"* está el buen desempeño de los actores. Merecen destacarse los personajes de Elvira López (Cristina y Mary Jo) y de Margarita Barón (Maryhellen). La primera es la imagen de una joven de seductora personalidad y la segunda es una aristócrata inglesa siuticona y caricaturesca. Asimismo el despiadado y soberbio empresario (Pedro Villagra) y el solidario y viejo obrero Stanislao (Eduardo Soto) contribuyen a la consistencia de la pieza. El resto del elenco, Alvaro Morales, Mauricio Aravena, Luis Dubó, Jorge Díaz y Coca Duarte cumplen sus partes con dignidad.

Sin duda *"Sebastopol"* es una concepción casi absoluta de Griffero que estampa sus huellas en todas las escenas.

Desde un punto de vista didáctico esta producción tiene el valor añadido de revivir un mundo que va siendo parte de la leyenda para las nuevas generaciones. Existieron en Tarapacá muchas otras ciudadelas como Sebastopol que pretendieron en algunos casos ser réplicas de las ciudades obreras del norte de Inglaterra pero que sufrían el peso del subdesarrollo del país y de la incalculable explotación de los dueños extranjeros y de la oligarquía criolla, dedicados a amasar fortunas a costa de una mano de obra semiesclava que durante mucho tiempo no



UNA escena de *"Sebastopol"*: Pedro Villagra y Alvaro Morales. recibía salarios sino fichas para comprar en las pulperías de las mismas compañías.

Griffero no hace una historia lineal sino un rescate de un mundo cuya presencia se advierte en la pampa en pueblos abandonados cuyas plazas, iglesias, casas, cementerios, hablan de la vida de millares de seres humanos enganchados a lo largo de todo el país y también en Perú y Bolivia para un trabajo que apenas proporcionaba la sobrevivencia pero que les hizo rebelarse y adquirir seguridad en su unidad y solidaridad; allí se desarrolló la clase obrera organizada que tanta importancia tiene para la historia verdadera del país.

Todo esto está bien subrayado en *"Sebastopol"* en un montaje de gran calidad artística, con lenguaje y magia teatral.

LUIS ALBERTO MANSILLA

Fantasma del salitre [artículo] Luis Alberto Mansilla

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fantasmas del salitre [artículo] Luis Alberto Mansilla. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile